

ROCHEFORT,

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO FEDERAL

(ÓRGANO DEL PARTIDO).

Se publica todos los Domingos.
La correspondencia se dirigirá al Director.—No se vuelven los escritos.
Se admiten suscripciones el 1.º y el 15 de cada mes.—El pago será adelantado.
Precios: En Salamanca, un mes 2 reales; tres, 6.—Fuera de Salamanca, tres meses, 8 reales.

DIRECTOR:
Pedro Martín Benitas.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Salamanca, en el establecimiento de Oliva y Hermano, calle de la Rúa, número 25; y en casa de Ramón Fernández Plaza Mayor, número 43.
En los demás puntos de la provincia se autoriza a los Presidentes de los Comités para que las hagan, suplicándoles den cuenta a esta Dirección.

EL DÍA SE ACERCA.

Dos años de insultos y vejaciones; dos años de tiranías é injusticias; dos años de baldon y oprobio; dos años de inmoralidades y atropellos; dos años de abusos y arbitrariedades; dos años, en fin, de libertad cohibida y menguada, de igualdad mentida y efímera, de administración despilfarradora y despendiosa, de lágrimas, de luto y de sangre, no habían sido suficientes á sacar á la abatida España de su estado de posturación política, de la indiferencia y hasta el ateísmo en que había caído, al ver marchita y deshojada la bellísima flor de la esperanza que, en Setiembre de 1868, parecía exhalar los perfumados aromas de la Democracia.

Tanto sufrimiento, tan acerbo padecer, tantas vergonzosas humillaciones dentro y fuera de la Nación, no pudieran sacarla de su marasmo, de la apatía en que yacía desde el último, terrible desengaño que recibiera de los funestos nombres de la gloriosa, traidores á la patria, á la revolución y á su propia conciencia.

Los desengaños hielan el corazón, secan el alma!

Para hacer salir del parasismo á esta noble y desventurada patria, fué necesario que la atacasen en su dignidad, en su honra que es la independencia, que con valor y fiereza ha defendido ya contra el poder cartaginés y contra Roma, ya contra los sarracenos y los franceses.

La España del siglo XIX, es española aun, es decir, que se halla dispuesta á rechazar con las armas las intusiones extranjeras. Así pues, gobierno del general Prim, óyelo bien, el partido republicano está alerta, preparado está á concluir de una vez y para siempre con los Aostas, con el gobierno y con el general Prim.

La candidatura italiana ha sido el misterioso antidoto que ha despertado de su letargia al arrogante y fiero Leon español. El duque de Aosta por dos veces se negó á recibir la corona y retro de esta altiva nación; el duque de Aosta por dos veces humilló á nuestros diplomáticos, é hizo aparecer sino en sus rostros, al menos en el de la patria, el carmin de la indignación ó la vergüenza; el duque de Aosta que se prosternaba humilde ante Napoleon y ante la Francia cuando era fuerte, y que hoy escupe negra ingratitud á los venerandos restos de esa nación que dió la libertad al mundo y que engrandeció á su dinastía; el duque de Aosta es fatalmente llamado á encender la guerra en España, del mismo modo que Hoherllem encendiera la inhumana, la desastrosa guerra franco-prusiana.

La imprevisión y torpeza del general Prim está costando torrentes de sangre, arroyos de lágrimas á la humanidad; la incapacidad política del presidente del Consejo, llevó días amargos, días de desolación y de dolores y de luto á la invicta Zaragoza, á la heroica Valencia, á Málaga, á Málaga, á Barcelona y otros mil pueblos: la insolente arrogancia del ministro apeado nos está constantemente provocando, nos está á cada hora y á cada minuto lanzando un reto; pues bien, general Prim, el partido republicano le acepta, el partido republicano recoge

el guante, y el partido republicano os arrojará PRONTO, MUY PRONTO de ese puesto que habeis usurpado á la revolución, á los valientes que vertieron su sangre el 22 de Junio de 1866, y que bizarramente se batian en Linás de Marcuello, y en Cataluña.

Aun no nos hemos podido explicar, el como el general Prim ha venido á ser el protagonista del pronunciamiento de Setiembre: aun no hemos podido comprender el porqué de esta anomalía pronunciamientil. En todos los cambios políticos, si es que merecen el nombre de tales, las insurrecciones militares, que no tienden mas que al cambio del personal de los ministerios, se ha observado que siempre escala el poder ó las personas de popularidad general y gran talla política, ó las que materialmente y con exposición de su vida han peleado para contrarrestar las fuerzas gubernamentales.

¿Ha sucedido esto con el general Prim? ¿Ha tenido el hijo de los Guzmanes nunca gran popularidad? ¿Ha sido jamás hábil político, ni diplomático precavido? ¿Se ha batido siquiera una vez en defensa de la libertad, ni de las instituciones democráticas?

El general Prim no goza popularidad como militar, porque no pertenece ni puede pertenecer á la categoría de esos generales instruidos, de esos grandes tácticos, que adivinan el sitio donde se van á dar las batallas, sus resultados y hasta su mas mínimos detalles: el general Prim no pertenece ni puede pertenecer á la categoría de general, porque el primer deber de estos, es economizar la sangre de sus soldados y no comprometer nunca el éxito de una batalla, no intentar locas y temerarias empresas, porque es contrario á todas las reglas de táctica. El mejor general, es el que obtiene el mismo resultado, con menos pérdida de gente.

Prim ha gozado fama de valiente, y ni aun eso tiene. No ha tenido valor para batirse, mas que cuando va al frente de poderosas columnas. En Africa que es donde adquirió la poca popularidad que tiene, se batía con aparente valor, y no delante de las líneas, ni entrando por las troneras de las trincheras, como refieren vulgares tradiciones. Todo su valor se reducía á comprender la superioridad de nuestras armas y de nuestra disciplina, sobre las armas y disciplinas marroquíes. Hernán Cortés con un puñado de valientes conquistó á miles de leguas de la patria, un imperio de millones de habitantes. Si no puede ser considerado como militar valeroso, mucho menos puede serlo como particular, que todas sus hazañas son cero, si se exceptua el atropello de un débil y valedudinario escritor de D. Modesto de Lafuente. El general O'Donnell le llamó en pleno Senado traidor y cobarde, despues del alzamiento militar del 2 de Enero, y el general Prim no sintió en sus mejillas el calor de la vergüenza, no pidió satisfaccion alguna, ni explicacion de ningun género y eso que para estos casos comprometidos, siempre á tenido para que le guarden las espaldas, á Letandre, á Escalante, á Useleti de Ponte, á Milans y á otros.

Como político, hemos visto que no tiene conciencia de sus actos, tan pronto ha marchado hacia atras, como hacia adelante, ora aparece

moderado, ora progresista, ora revolucionario y democrata; pero sin norte ni rumbo fijo para marchar en un sentido ó en otro, su política es atea y solo obedece á las circunstancias, y para el, siendo ministro, lo mismo le daria estar bajo el amparo de Grant, que á las órdenes del Czar.

Hombre de mediana capacidad, y de una imprevisión sin ejemplo; en la diplomacia europea no ha sido otra cosa, que un instrumento servil del maquiavélico Bismark para encender la guerra franco-prusiana, y aunque por su falta de tino ha desgarrado el seno de la Francia y el corazón de nuestra raza, no siente el torcedor de su conciencia, por que segun confesion propia, hecha en el Parlamento, él no previó el gran desastre que está haciendo vestir de luto á media Europa; su ignorancia es, pues, invencible.

Y qué ha hecho el general Prim por la libertad? ¿Qué por la democracia?

Sin necesidad de acudir á su antigua historia política, examinaremos si ha sido valiente, leal é hidalga su conducta en la última evolucion. El general Prim sublevó el célebre 2 de Enero una columna, sino formidable, que al menos pudo servir de mucho para bajo su proteccion organizar y resistir con los muchos elementos populares, que se le hubieran unido, pero qué hizo el épico valor del marqués de los Castillejos? Marchar precipitadamente hácia la frontera portuguesa sin disparar un arma, sin hacer la mas leve tentativa de resistencia. Viene el 22 de Junio, ese aciago dia que aun hace verter lágrimas de dolor á la democracia española, y mientras los bravos, los generosos, los nobles Pierrard y Contreras se batan con indomable fiereza en las calles de Madrid, D. Juan Prim está aguardando tranquilamente y en salvo, el desenlace de aquella sangrienta tragedia. Se suceden al poco tiempo los acontecimientos de Aragon y Cataluña, y mientras Pierrard se cubre de gloria en Linas de Marcuello derrotando á las tropas del gobierno, y Contreras se porta bizarramente en Cataluña, D. Juan Prim no se atreve á traspasar la frontera francesa. Viene el 1868 y mientras la revolucion lucha en Alcolea, D. Juan Prim á bordo de la «Zaragoza» se pasea por las tranquilas y mansas del Mediterráneo.

He aquí españoles lo que ha sido Don Juan Prim cuando fermentaba y brotaba la revolucion. La historia de entonces acá, está gravada en la memoria de todos, jamás la olvidareis porque los recuerdos mas persistentes, son los de los grandes males.

¡Pueblo español! ¿Consentiras que siga al frente de tu gobierno quien te desangra te compromete y te insulta?

Seguramente que no, porque ya se vislumbran los albores del nuevo sol, del sol de la redencion.

El dia se acerca.

PEDRO MARTÍN BENITAS.

ATRÁS EL EXTRANJERO.

Una fuerza al parecer sobrehumana oprimía al mundo antiguo; los brazos de hierro de un vasto imperio sujetaban diversas nacionalidades; provincias enteras venían formando el cortejo del carro triunfal, que envanece a la Señora entonces del mundo conocido, á la soberbia Roma; el grito que encabeza estas líneas resonó potente y magestuoso en todos los ámbitos de nuestra nación y las legiones romanas mordieron el polvo de la patria por tantos codiciada y por nuestros padres tan heroicamente defendida. Ochocientos años de lucha prueban al mundo que los españoles no pueden consentir dominación extranjera, y á ese entusiasta grito y bajo esa sacrosanta bandera, se verifica la mas grandiosa epopeya de los sufrimientos y de la gloria de un pueblo, que no descansa un instante hasta expulsar de su territorio á los usurpadores, que aprovechándose de un momento de debilidad, pretendieron subyugar nuestra altivez castellana y concluir con la independencia española.

Ante ese grito, que cual chispa eléctrica recorre en un instante del uno al otro confin español, huyen atemorizadas las huestes valerosas del primer Napoleon, que hasta entonces invencibles, deponen su orgullo en los campos de Baylen, ante los muros de la inmortal Zaragoza, y despues de señaladas victorias tienen que ocultar la vergüenza, desocupando el pais, que con engaños intentaron someter á su ominosa dictadura.

Hoy se halla nuestra nación amenazada tambien; hoy como en todos los casos dichos, se despertará en nosotros el sentimiento de nuestra nacionalidad, el amor á la independencia; hoy como entonces el grito de «Atrás el extranjero» hará despertar de su culpable indiferencia á la hermosa sultana que ruborosa se esconde entre dos mares, hoy como entonces habrá Viriatos, Pelayos, Minas; hoy como entonces sabremos vencer á los que mal aconsejados ó excesivamente atrevidos, intenten poner á prueba la paciencia del pueblo español, haciendo pedazos su nacionalidad, borrando las páginas mas gloriosas de su historia. Eue es la historia de su independencia; hoy como entonces sabremos morir mil veces antes que consentir en extranjero yugo, antes que doblar nuestra cerviz al látigo de la servidumbre.

Y si este sentimiento, que animó á las generaciones que nos precedieron en la vida, faltase en la ocasion presente, bien pudiéramos decir que la patria del Cid habia desaparecido, y con lágrimas en los ojos buscaríamos por todas partes á la Espara de otros tiempos, que huérfana y desolada habria ido á ocultar tanta ignominia en el concierto de las naciones sepultadas en el olvido, en la muerte, conducida por sus mismos hijos, por sus hijos degenerados, por los indignos descendientes de tantos héroes, que con su amor á la libertad y su valeroso esfuerzo, la conservaron engrandeciéndola.

La tendencia de la humanidad en todas las edades de la historia fué siempre la unidad; á ella marcha de un modo irresistible la sociedad moderna, por mas que durante este período, que pudieramos llamar de transición, todo pareciera desquiciarse á impulso de la ley que presidia á las grandes agrupaciones de pueblos llevadas á cabo por los grandes conquistadores, al derecho de la fuerza, origen de tantos males, de guerras tan desastrosas como la que hoy presencia la Europa escandalizada y efecto inmediato de la ignorancia del derecho. A la unidad fundada por este es á la que aspiramos todos, y no tiene forma mas expresiva, mas genuina manifestación que la República universal.

Y si tal es la ferviente aspiración de todos los pueblos, si es tal el espíritu de las nacionalidades todas, ¿cómo nosotros tan solo hemos de profesar sentimientos distintos? Como la nación española, en otro tiempo poderosa y centro del saber humano, ha de desoir el grito incesante de la humanidad y de la ciencia? Cómo ha de dar España, la nación libre por excelencia, el triste espectáculo de ser el pais de la esclavitud, de la ignorancia y de la cobardía? Y si tales son los deseos del sabio y del igno-

rante, si la libertad es el anhelo constante del hombre ¿cómo ha de renegar el pueblo español en un solo día de su esclarecida cuna, de sus valientes antecesores? ¿cómo ha de borrar con un solo acto los mas gloriosos acontecimientos, que forman la magestuosa epopeya de su libertad?

No podemos creerlo; aun no ha llegado este pueblo mártir al extremo de olvidar esta hermosa sentencia: «es cosa bella morir en defensa de la patria.»

Hay momentos supremos para la vida de las naciones; mostrar debilidad en estos momentos es suicidarse, es comprometer el porvenir de nuestros hijos, matar las esperanzas de una generación entera y desoir la voz del progreso, que reclama imperiosa ayuda. La debilidad del tercer Napoleon ha comprometido á nuestros hermanos de Francia; la debilidad del perjuro del 2 de Diciembre cuesta á nuestros vecinos multitud de víctimas.

Hay momentos en la vida de las naciones en que la debilidad es un crimen.

No queramos ser cómplices de tanta desgracia, no dejemos á nuestra pobre patria huérfana de sus queridos hijos en los momentos supremos en que desolada y llorosa nos llama en su ayuda; no seamos ingratos para nuestra madre, que el hijo que abandona á su madre á la desesperación y á la miseria, es un hijo espúreo, un paricida, un ser despreciable, en cuya frente llevará siempre el estigma de la maldición de Dios y de la humanidad.

Todos los pueblos admiraron al pueblo español cuando indignado sacudió el yugo de los Borbones, arrojando del suelo pátrio á la representante de aquella odiosa dominación. Hoy nos compadecerán de seguro si una dominación nueva y dominación extranjera sustituye á la de Gonzalez Brabo y compañía.

S. RIESCO.

Hoy á las 12 de la mañana tendrá lugar en esta localidad, una manifestación contra el Duque de Aosta para el trono de España.

El partido republicano de Salamanca asistirá en masa á protestar contra el extranjerismo, el partido republicano fiel á sus compromisos y su credo se asocia á la idea que tiene el objeto concreto de rebelar la opinión pública contra el *Músico y Titiritero italiano*: pero al mismo tiempo que concurre en unión de partidarios de la monarquía á rechazar la imposición de un candidato á quien ni conoce, ni desea, ni ama ningun español, cumplele hacer público, para evitar murmuraciones intencionadas y aviesas, interpretaciones torcidas y maliciosas, que al asistir á la manifestación lo hace unicamente para que los partidarios del Rey NON NATO, no se aprovechen de la ocasion, si fuere poco numerosa, para sacar la ilógica consecuencia de que todos los no concurrentes aceptan y apoyan semejante monstruoso engendro que con todas sus fuerzas rechazan; y asi mismo cumplelos tambien declarar, alto, muy alto, que los republicanos no admiten ni aun indirectamente á ningun candidato para el trono, sea español ó extranjero, puesto que no admiten el artículo 33. ni ninguna legalidad que consigne la monarquía.

Hecha esta aclaración, solo nos resta manifestar, en nombre del partido, que los republicanos no han firmado, ni firmarán JAMAS tratos ni contratos con ninguna fracción política contraria nuestro credo federal; y que no quiere ni busca coaliciones con nadie, que combate y combatirá al gobierno y á todas las fracciones monárquicas en la prensa, en las elecciones y cuando crea su triunfo seguro, que será muy pronto, con las armas.

¡Republicanos! el día de la lucha armada se acerca. La tardanza ofende.

NOTICIAS GENERALES.

El ROCHFORD ha recibido y devuelve su visita, á los colegas *La Correspondencia Universal*, *El Memorial del arma de Caballería*, *El Porvenir de Extremadura*, *El Pan funcionario* y *El Magisterio Español*.

Nuestro correligionario el capitán Francisco Araú fue días pasados de orden del Capitán General de Castilla la Nueva, conducido á las prisiones militares de San Francisco y de allí á Cádiz de donde probablemente irá á las Canarias, sin permitirle siquiera despedirse de su familia y todo por el grave delito de ser republicano.

Algunos redactores de la *República Federal* y de *Igualdad* presos por el tambien grave delito de decir verdad, y varios números de *La República Ibérica* y *Combate* denunciados por esto mismo.

Siga, siga el calvario. Ahora es cuando el ROCHFORD cree que el gobierno que nos atropella y amonesta está herido de muerte. Solo falta que le demos el golpe de gracia. Ya tenemos aguzado el puñal destinado á esta caritativa obra.

Suprimimos los partes telegráficos referentes á la guerra franco-prusiana, porque carecen completamente de interés.

Solo si diremos á nuestros lectores, que segun el decano de la Democracia española, del infatigable propagandista é intachable hombre público ciudadano José Maria Orense; toda la Francia está conmovida, en masa se apresta á la lid y dentro de muy breves habrá tres millones de combatientes perfectamente armados. Si á esto se une lo riguroso de la estación, y dificultades, que para los movimientos de los grandes ejércitos prusianos tienen que surgir, no dudamos nada del éxito de la campaña.

Siempre hemos creído que al final de la jornada prusianos tendrán que evacuar la Francia, para no ver á sentar su planta en ella.

¡Guerra! á los Reyes, que el triunfo es seguro.

Tronos caidos.—Los de Gerónimo y José Bonaparte poco antes de 1815, en que se derrumbó el de Napoleon I, su hermano.

El de Murat, en Nápoles, en 17 de Octubre de 1815.

El de Iturbide, emperador de Méjico, en 1826.

El de Carlos X, en Francia en 1829.

El de D. Miguel de Portugal, en 1833.

El de Luis Felipe, en 1848.

En 1859 quedan cesantes varios reyezuelos de Italia.

En 1860, Francisco II pasa á la vida privada.

En 1862, Othon deja de ser rey de Grecia.

En 1866 deja Gouza la Rumania.

En 1867, Teodoros, rey de Abisinia, se suicida por verse destronado.

En 1868 cae Isabel de Borbon.

En 1870 es prisionero Napoleon III, y Pio IX es proclamado como rey de los Estados Pontificios.

(*La Correspondencia Universal*.)

CRÓNICA PROVINCIAL Y LOCAL

Al Partido Republicano federal de Salamanca.

Ciudadanos:

Al protestar pública y solemnemente otros partidos políticos de esta localidad, contra la impopular candidatura del Duque de Aosta, candidatura que solo sirve al general Prim y á la funesta y antipatriótica causa que le rodea, el partido republicano Salmantino no de menos de asociarse á ellos, de unir su voz y sus fuerzas á todos los que rechazan la intrusión extranjera en nuestros asuntos políticos, porque los republicanos de Salamanca, antes que nada, son españoles.

Esto ciudadanos, no quiere decir que el partido de los honrados pertenecer, acataria y proclamaria á un candidato que no fuera extranjero, no. El partido republicano rechazará con igual energía, con igual decisión con igual denuedo á cualquiera otro candidato. El partido republicano ataca á la institución, ataca al principio, tiene que reconocer y reconoce que la candidatura de Aosta, no solo es impopular y antipatriótica, sino que representa nada, ó que representa mas bien la perpetuidad, la eterna permanencia de D. Juan Prim en el poder de ese hombre fatal á la humanidad, á la libertad y á la patria.

Nosotros opondríamos ruda y tenaz resistencia á lo que no fuera República federal; pero si el candidato del gobierno hubiera sido el Duque de la Victoria, el jefe ilustre del pueblo, el que en cien batallas peleó por la libertad y por la patria, el que esculpido su nombre en el libro sin fin de la historia, orlado con las insignes banderas de Orduña, Luchana, Peñacerrada, Segura y Castañeda, el Pacificador de España, el honrado, el probado, el público, combatiríamos la institución y reverenciáramos la persona que nos inspira un sagrado respeto, y quien siempre nuestra memoria guarda gratos recuerdos y nuestro corazón un latido de cariño y amor.

La patria ha sido ultrajada en una de sus glorias, patria ha sido escarnecida y vilipendiada al postular un hijo ilustre, al preferir á un hijo espúreo, que no dijo muy bien el gran Castelar en la sesión del 3 de

riente, solo puede grabar sobre su escudo los nombres de Lisa y de Custozza.

Al general Prim no conviene Espartero, porque el general Prim en su loca ó ridícula ambicion, comprende que no puede siquiera mirarle á la cara. Espartero tampoco aceptaría la corona de España, porque Espartero no tiene vanidad ni ambicion, porque no se pertenece á sí mismo, pertenece á la patria, y porque permanece fiel á sus palabras y sus juramentos, á su CÚMPLASE LA VOLUNTAD NACIONAL, y la voluntad nacional está pidiendo á gritos la instalacion de la República federal.

La candidatura Aosta es imposible. Cualquiera otra satisfaría á alguna agrupacion política, pues representaría algo en nuestra patria. Porque como afirmo Castelar, Carlos VII representa las ideas del clero, las tradiciones y los intereses de la iglesia española; D. Alfonso ideas, intereses, partidos que tienen una gran significacion, que tienen tradiciones históricas; el duque de Montpensier las ideas, los intereses, los privilegios de las clases medias, sus aspiraciones, sus resistencias á la invasion democrática; y Espartero á una gran parte del pueblo español. Solo el duque de Aosta no representa nada, ó como ya dejamos dicho, representa á Prim y las mas graves complicaciones europeas.

Ciudadanos, vuestro Comité, las personas á quienes habeis investido con un cargo de confianza, os aconsejan que asistais á la manifestacion que mañana Domingo á las doce se reunirá en el Campo de San Francisco; es un acto de espolismo, un acto al que deben concurrir todos los que en su pecho sientan el sacro fuego de la patria, un acto que demostrará á los mandarines, que en mal hora dirigen los destinos del pais, con la inexorable lógica de los números, que la inmensa mayoría del pueblo español rechaza la absurda candidatura italiana. Si los partidos monárquicos protestan únicamente contra la persona, nosotros protestamos conjuntamente contra la persona y contra la institucion. Asistid todos para no dar lugar á los partidarios de ese rey que no vendrá, á que saquen la consecuencia falsa, de que todos los que no asisten aceptan su candidato. Asistamos todos, porque así de consuno lo reclaman los intereses de nuestro partido y los intereses de la madre patria.

Salud y República federal.

Salamanca 12 de Noviembre de 1870.—A nombre del Comité Republicano federal, El Presidente, Pedro Marin Benitas.

Por la abundancia de material, y por importarnos mucho mas el ocuparnos de otras graves cuestiones, que en intranquilos é inquietos los ánimos de todos los buenos españoles, dejamos en paz los huesos del Gubernador Sr. Gemmé y Fuentes; y por lo tanto el Rochefort renuncia de buen grado á que dicho señor sea el santo de la procesion, porque bastante tendrá para pasar un berrinche, con la procesion contra-aostina, que podrá contemplar desde las ventanas de su despacho.

A no ser esto, le hubiéramos dado ropa, hasta de cama, como los caritativos Diputados provinciales, porque en estos tiempos nunca por mucho par es mal año.

Sabemos que el Fotógrafo Sr. Pertierra, tan conocido ya en esta poblacion como acreditado en su arte, está planteando una Academia de Gimnasia Higiénica, y damos la enhorabuena á dicho Sr. por el buen pensamiento, seguros de que será acogido con entusiasmo por todas las personas que conozcan lo útil que es esta clase de ejercicios á la juventud para el desarrollo físico.

Aconsejamos á los jóvenes que no desperdicien esta ocasion, y á los padres, que lleven á sus hijos si quieren verlos criarse sanos y fuertes.

Parece ser que la Diputacion provincial de esta, trató de dirigir un telegrama al gobierno, felicitándole por el original alixivo de presentar como aprendiz del peligroso oficio de Rey de España al sin par Langosta.

Nuestros correligionarios los ciudadanos Joaquín Colsa y Jacinto Cerezo y los esparteristas Petronilo Orea y José Vegue protestaron contra tal propósito, y después de muchos debates y escaramuzas; acordaron dirigir al gobierno un telegrama nebuloso y ambiguo, redactado en estos ó parecidos términos: «La diputacion provincial de Salamanca felicita al gobierno y á las Cortes Constituyentes, para que inspirándose patrióticamente pongan fin á la interinidad, eligiendo al candidato que mas convenga al pais.»

Nosotros que no perdonamos á nadie, ni aun á nuestros mismos correligionarios cuando faltan, no podemos menos de censurar el que los ciudadanos Colsa y Cerezo hayan asentido á la circulacion de semejante telegrama, porque al felicitar al Gobierno y á las Cortes por su resolucion de poner fin á la interinidad, virtualmente felicitan la instalacion de la monarquía, porque el gobierno y las Cortes solo pueden poner fin á la interinidad, coronando como ellos dicen el edificio constitucional, con arreglo al art. 33 de la ley fundacional, con el que no puede estar conforme, ni asentir ninguno que se llame republicano. Otra cosa seria si hubieran pedido la revision de dicho artículo.

Creemos, sin embargo, que Colsa y Cerezo no se fijaron

en esta circunstancia, y por consiguiente que no pecó porque no hubo intencion.

Segun nos informan anteayer hubo una gran reunió de aostinos, vulgo empleados, gente del turrón, maferos, sañguijuelas ó langostinos, para entusiasmarse mutuamente por el feliz alumbramiento del general Prim. El entusiasmo rebosaba en los semblantes de todos, parecía, que de hacia muchos años que querian y añaban al Duque A paleo. Hubó protestas de adhesion ena al candidato duque, discursos patrióticos en la lenga del Dante, y hubo también quien derramó abundantes grimas de alegría, precursoras de las que por distric causa ha de derramar en un brebe, brevisimo plazo; por que los españoles, somos muy amantes de la patria, al duquesito italiano y á todos los sostenedores de su candidatura, españoles renegados que toman carta de naturalidad en el pais de la música, sin duda porque les gusta el solfeo, les vamos á dar una tocata de padre y madre Señor mio. Mucho ojo langostas y á comprar parches parvizmas.

GACETILLAS.

Feliz alumbramiento. D Juan Prim y Prats, Capitan General de ejército, Presidente del Consejo de Ministros, descendiente de los Guzmanes, Conde de Reus, Marqués de los Castillejos, padre del Vizconde del Bruc, señor de los tres JAMASES, etc. etc., ha tenido un feliz alumbramiento. ¿Si sera á lo Rivero?

Después de veinticinco meses de gestacion, ó de embrazo como dicen en esta tierra de garbanzos, después de mil dolores, sustos y sobresaltos, después de muchos retortijones de barriga, náuseas y vahidos de cabeza, ha alumbrado felizmente á un litiritero, para que venga á entretener el hambre de la pobre España.

Nosotros que hemos observado dia por dia tan prolongada preñez, creimos que moriria de un rebenton federal, pero nos hemos llevado un gran chasco. ¿Si morirá de sobreparto? Tendria que ver.

Manifestacion turronera. Los aostinos de esta Capital, parece que tienen conatos manifestativos en pro de Mama el deo.

Desearíamos ver la rogativa de los canónigos de la gloriosa, y lo mas gracioso seria el pendon de la manifestacion. ¿Qué pendon llevarian? ¿Qué pendon han de llevar? Al Duque de Aosta.

¿Cómo, señores, se realizó este gran milagro? Por un medio muy sencillo Napoleon I impuso á Prusia terribles condiciones, y entre otras condiciones, la de que no pudiera tener más que un ejército de 40.000 hombres, y este ejército de 40.000 hombres se renovaba todos los años (El Sr. Palau pide la palabra para una alusion personal) ¿Y qué sucedió Sres. Diputados? Que renovándose todos los años, desde 1809 á 1815, el ejército prusiano se encontraba con 400.000 ciudadanos muy ejercitados en el arte de guerrear, y un dia se encontró frente á frente del ejército de la conscripcion, con un ejército de voluntarios, que era el de Inglaterra, con un ejército de ciudadanos, que era el prusiano.

Napoleon jamás habia ideado una batalla como la de Waterloo; en aquel gran dia en que él creyó que iba á renovarse el sol de Austerlitz, buscaba en los límites del horizonte á los generales, al general Cronchy, y se encontró con el general Blücher; y entre Blücher, general del ejército prusiano, y Wellington, general de voluntarios, destruyeron al coloso, al Prometeo, que fué á espirar en la isla de Santa Elena.

¿Y sabéis lo que Napoleon decia en aquellos terribles momentos en que toda la Europa se avalanzaba sobre Francia? Decia á los franceses: «¡Oh! ¡Si hubiera aquí, si hubiera en Francia aquellos ejércitos de voluntarios aquellas partidas que habia en España y que vencieron en España!...»

¿Y por qué no habia eso en Francia? Por la misma razon, señor general Prim, de que un dia no hubo en Roma defensores contra los germanos al espirar el imperio, porque César, su fundador, creó un ejército completamente de pretorianos, un ejército de galos, que más tarde fué de varias naciones; y este no era un ejército de ciudadanos, estaba completamente separado de la ciudad: era el ejército de César, de Antonio, de los últimos emperadores: no era ciertamente el ejército de Roma, y como no era el ejército de Roma, la dejó morir infame prostibula, porque habia envejecido á sus padres.

Pues bien; lo mismo, exactamente lo mismo, sucedió en Francia cuando la grande invasion. ¿Qué diferencia entre los ejércitos de voluntarios y los ejércitos de la quinta? Los ejércitos de voluntarios habian vencido en Valmy y en Jemmapes al son de la marsellesa; muchos de ellos no llevaban ni siquiera uniforme. Los alemanes cuentan todavía el temor que les inspiraban aquellos ejércitos de voluntarios franceses, los cuales llevaban hasta gorros de señora, porque no tenian con que

la historia si no fuese la esperiencia de la vida; yo sé que el general Prim tiene una grande confianza; pero lo que se ha hecho una vez, y otra vez, y otra vez, puede repetirse cien veces, y lo que aqui necesitamos, lo que necesita el pais es que se cambie profundamente la organizacion del ejército.

No os ha extrañado, Sres. Diputados, como me extraña á mí, que aqui sea siempre el jefe de una situacion un gran general? Y ¿por qué es el jefe de una situacion un gran general? Dígamoslo, porque decir la verdad es más que nuestro derecho, es nuestro deber.

Se quiere un gran general en el poder para tener seguro el ejército. Y aun así muchas veces se nos escapa, se nos escapa, como se le escapó un capitan general, recuérdelo bien mi amigo el general Prim, como se le escapó un capitan general al general O'Donnell. ¿Habia ocasion mas grande que aquella? La patria estaba comprometida en Africa, nuestros soldados derramaban allí su sangre, los españoles todos mandaban sus recursos y sus votos, sin distincion de partidos, á los que parecían renovar la política de Cisneros y de Carlos V en las payas de Africa, y sin embargo hubo un general que se levantó. Yo sé muy bien que el ejército contestó con una negativa, lo recuerdo perfectamente; pero sé tambien que es necesario no dar esta grande organizacion militar permanente, que es un peligro para la libertad y para el orden.

Señores, yo lo prefiero todo, absolutamente todos á las quintas; y como he prometido á las Cortes y me he prometido á mí mismo ser muy breve, yo diré los medios que en mi sentir pueden emplearse para sustituir el ejército actual.

Hay tres medios: ó bien el medio inglés, ó bien el medio prusiano, ó bien el medio suizo; todos, señores, menos el medio francés: unas Cortes no pueden apelar al medio francés nunca, porque el medio francés dió por resultado el 18 Brumario y el 2 de Diciembre. Ahora bien: ¿cual es el medio inglés? Y aqui entro con mi amigo el Sr. Romero Giron, que es un gran jurisconsulto, pero que ha padecido grandes vahidos de memoria, él que es muy erudito. ¿Pues no ha confundido, al hablar del ejército inglés, las milicias de los condados con el ejército permanente? La milicia de los condados es voluntaria; pero cuando no se presenta bastante número de voluntarios, es verdad, se verifica el sorteo; pero las milicias de los condados jamás van á las guerras extranjeras, las milicias de los condados no tienen más objeto que el que tienen aqui los

ANUNCIOS.

CHOCOLATES.

La nueva fábrica LA CONFIANZA, que hace meses está funcionando en Madrid, habiendo conseguido por la delicadeza de sus productos sorprender el mayor consumo con preferencia á las de otras ya antiguas y alabadas, ha puesto á depósito en esta Capital en la plazuela del Corriollo, número 19, Lonja de la CONFIANZA, donde se venden desde el precio de 4 hasta 10 reales libra, abonándose á los consumidores que compran de una vez por valor de 20 reales y hagan el pago en plata ú oro un real por cada duro, y si el consumo escudiese de 120 reales, se hace la modificación de 7 por 100.

JABONES.

En la Plazuela del Corriollo, número 19, Lonja de la CONFIANZA, se venden jabones de las acreditadas fábricas de MALAGA, entre ellos el renombradísimo titulado del PERCHEL, que por su finura, rendimiento y cualidades especiales no reconoce rival, ni aun entre los aquí afamados de Sevilla, y pudiendo competir con los buenos llamados de Tocador.

Los precios son desde 18 cuartos la libra del inferior hasta 24 por el superior.

EL MAGISTERIO ESPAÑOL.

PERIÓDICO DE INSTRUCCION PÚBLICA

ÓRGANO GENERAL DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA, defensor de los intereses y derechos de los catedráticos y maestros.

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Los precios de suscripción para los señores Maestros son 12 rs. el trimestre, 22 rs. el semestre y 40 al año.

Se suscribe en la Administración calle del Olivo, núm. 11, principal, directamente ó por carta dirigida al Administrador D. Trifon de Pablo, haciendo el pago adelantado en libranzas del giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de correos en carta certificada. — Se remiten gratis los prospectos detallados.

LA MILICIA,

TIPOS Y COSTUMBRES MILITARES

POR

NICOLAS ESTÉVANEZ.

Tercera edición.

Los pedidos al autor, calle de Hortaleza, 126, Madrid, remitiendo 4 rs. por cada ejemplar.

MARCELINO SOLER,

Fabricante de Pianos en Valladolid, calle de la Constitución, número 11, premiado en varias exposiciones nacionales y extranjeras,

Encontrándose de paso en esta Ciudad, tiene el honor de ofrecer sus servicios durante su corta permanencia en ella,

Calle de la Rua, núm. 61.

Tiene pianos de venta desde 2500 rs. hasta 16000.
Armoniums desde 1000 " " 8000.

Los garantiza por tres años; siendo de su cuenta los riesgos hasta que sus favorecedores no reciban los pedi-

dos, no exigiendo el pago de los mismos hasta que quede el comprador satisfecho de la bondad de sus instrumentos.

Para los pedidos dirigirse á la Fábrica.

A voluntad de sus dueños se venden baratas, la casa núm. 41 de la calle de la Rua con lo que fué colegio de San Carlos Carbon, y la casa núm. 5, Plazuela de S. Justo. Precio y condiciones en la Notaría de D. Lope Hernandez.

Almanaque Hispano--Americano

PARA 1871

ilustrado por ORTEGA con multitud de viñetas

y redactado por

LUSTONÓ

con la colaboracion de varios literatos eminentes

Se vende á 4 reales en la Librería de Oliva y Hermano, Rua 25, Salamanca.

BOLETIN OFICIAL

DE VENTAS DE BIENES NACIONALES

DE LA PROVINCIA DE SALAMANCA.

PRECIOS.

En Salamanca 6 rs. al mes llevado á domicilio Fuera 7 rs. franco.

Cada número suelto un real.

Se suscribe en la Librería de Oliva y Hermano, 25, Salamanca.

IMPRENTA DE OLIVA Y HERMANO.

— 58 —

Voluntarios de la libertad: defender el orden y defender la integridad del territorio nacional.

En cuanto al ejército inglés, ha sido siempre, entendiéndolo bien los Sres. Diputados, ha sido siempre la pesadilla del Parlamento, la pesadilla de la Cámara de los Comunes y de la Cámara de los Lores: puede decirse que el Protector estableció el primer ejército permanente, y como el Protector estableció el primer ejército permanente, una de las causas de la caída de la república fué el ejército, porque de él se valió Monk para restaurar la dinastía de los Estuardos. Pues bien: más tarde estableció Carlos II 5000 soldados, y estos 5000 soldados todavía le causaban recelos al Parlamento inglés, hasta el punto de decidir que esos 5000 se pagaran de la lista civil á fin de que no pudiese tener muchos soldados el rey. Véase que gran principio de desconfianza. Y si es verdad que desde el tiempo de Guillermo III se concedió al rey la facultad de levantar ejércitos y de dar código á ese ejército, nunca absolutamente nunca, se pudo levantar por conscripción. El bill de los molinos no concede esto: segun este bill, van los soldados á ver al sheriff, que es una autoridad civil, el cual les presenta las condiciones segun las cuales se han de comprometer á entrar en el servicio; si aceptan, les dan todavía un plazo para admitirlas, y si terminado este plazo no quieren admitirlas, les entregan 25 francos para poder volverse á sus casas.

Decía el otro día el Sr. Topete, cuya elocuencia tiene algo del rumor de las olas: «nosotros combatimos como nuestros padres en Trafalgar, nosotros combatiremos como nuestros padres en Trafalgar; nuestros padres sucumbieron, nosotros sucumbiremos también; pero si hemos de sostener el honor del pabellon nacional, necesitamos los soldados por fuerza.» Pues qué, ¿combatían los heroicos abuelos del Sr. Topete con los soldados forzosos? No: combatían con soldados voluntarios: hubo un bill en Inglaterra que se llamaba de presa de marina, por medio del cual se podía ir á las costas, tomar los marinos y embarcarlos en la armada: pero ese bill no se ha cumplido desde los tiempos de Ricardo II. (El Sr. Ministro de Marina hace signos negativos.) Si hoy lo niega el Sr. General Topete, yo no traigo todos mis datos, porque no pensaba hablar, porque ya he dicho que he hablado á consecuencia de lo que he oído decir al Sr. Romero Giron; pero mañana traeré los bills y le probaré que los soldados de esa gran marina, que tiene un imperio en América y otro imperio en Asia, de esa marina, terror de

Napoleon, que tiene otro imperio en Australia, y que hoy lleva, por decirlo así, el tridente de Neptuno en la mano, los soldados de esa gran marina son todos soldados voluntarios; con ellos combatían nuestros padres en Trafalgar, y lo que hay que evitar, Sr. Topete, es que vengan instituciones como aquella institución que obligó á nuestros padres á sostener el combate de Trafalgar; lo que hay que evitar es que volvamos á levantar esas instituciones inicuas, mediante las cuales una reina puede tratar de alianzas con Napoleon conquistador, tan solo para buscar en los furgones de su ejército la corona de los Algarbes para su infame amante.

Pero continuemos, señores: he dicho que el sistema inglés es el sistema de los soldados voluntarios; ahora voy á decir que hay además de este sistema el sistema prusiano. Yo no soy ciertamente, ni puedo serlo, tan erudito como el general Prim en materia de ejércitos: yo tengo que decir aquí á la Cámara que en el tiempo en que nos encontrábamos ambos en la emigración, hablábamos de la batalla de Sadowa, y como yo tengo muy buena memoria, algunas de las cosas que á orillas del lago de Ginebra digimos sobre esto, que el general Prim recordará perfectamente, algunas de aquellas cosas voy yo ahora á repetir aquí.

No hablaré, señores, del sistema prusiano: Prusia es una nación que ha debido sus grandes progresos á los hechos capitales de la civilización moderna, sobre todo á la paz de Westfalia, á la reforma religiosa y á la gran guerra de las nacionalidades. ¿Cómo ha conseguido este progreso? Improvisándose en el siglo pasado como una gran potencia militar: el mundo apenas tenía noticia de lo que era aquella potencia, cuando apareció desconcertando los ejércitos de los reyes y de los emperadores. Yo, señores, tengo aquí un libro que he buscado en la Biblioteca, que es un informe sobre el ejército prusiano, en el cual se dice que el secreto de todas las victorias de la Prusia consistió en que aquel ejército es un ejército de ciudadanos. Yo sé muy bien que hay una parte de ejército permanente; pero sé muy bien que el núcleo del grande ejército prusiano, es el soldado ciudadano, es el catedrático, el Diputado, el abogado, el médico que cuando la patria peligraba van al campo de batalla, se encuentran frente á frente con los soldados mecánicos de Benedeck, de los soldados del Austria, perfectos modelos de disciplina, y aquellas milicias ciudadanas ganan la batalla de Sadowa.

— 39 —